

de Kaesong, tratando de asesinar a nuestra delegación, nos vimos obligados a suspender las sesiones en espera de que tomen Vds. las medidas pertinentes.

Por la presente proponemos de nuevo que adopte Vd. seriamente las medidas necesarias exigidas por esta grave provocación. Hecho eso, será posible garantizar la continuación de las negociaciones para lograr un acuerdo de armisticio justo y razonable.

A fin de probar una vez más la justicia de nuestra protesta, insistimos también en que ordene Vd. a sus oficiales de enlace que se dirijan a Kaesong para continuar, con nuestros oficiales de enlace, la investigación relativa al incidente ocurrido en la noche del 22 de agosto, en que la aviación militar a sus órdenes bombardeó y ametralló los alrededores de la residencia de nuestra delegación.

Para que los pueblos de todo el mundo puedan formarse una idea exacta y completa del incidente, insistimos en que publique Vd., como lo hemos hecho nosotros, el texto completo de las comunicaciones que hemos canjeado, y en que se autorice a sus agencias de información y a la prensa de otros países a difundirlas y publicarlas íntegramente.

Esperamos su respuesta.

(Este mensaje estaba firmado así):

KIM IL SUNG
Comandante Supremo, Ejército Popular Coreano
PENG TEH-HUAI
Comandante, Ejército Popular Voluntario Chino

MENSAJE DIRIGIDO POR EL GENERAL RIDGWAY A LOS GENERALES KIM IL SUNG Y PENG TEH-HUAI EL 29 DE AGOSTO DE 1951, FECHA DE COREA

He recibido el mensaje de Vds., el 28 de agosto.

En la noche del 23 de agosto, su oficial de enlace, el Coronel Chang, rechazó categóricamente la solicitud de mi oficial de enlace encaminada a que se continuara en pleno día la investigación y a que todos los objetos presentados como pruebas fuesen dejados en el terreno. La oferta que hacen ahora Vds. de autorizar una nueva investigación, después de transcurrido tanto tiempo, sólo serviría para prolongar la injustificable interrupción de las negociaciones de armisticio.

Como ya indiqué en mi mensaje anterior, del 25 de agosto, cuando estén Uds. dispuestos a reanudar las negociaciones de armisticio que interrumpieron el 23 de agosto, daré instrucciones a mis representantes para que se reúnan con los suyos a fin de tratar de llegar a un acuerdo de armisticio sobre bases razonables.

DOCUMENTO S/2333

Nota del 10 de septiembre de 1951, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, con la que le transmite, de conformidad con la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el 7 de julio de 1950 (S/1588), el 26° informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea

*[Texto original en inglés]
[10 de septiembre de 1951]*

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas saluda atentamente

al Secretario General de las Naciones Unidas, y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del 7 de julio de 1950 [S/1588], en la que el Consejo de Seguridad pidió a los Estados Unidos de América que le proporcionaran los informes que estimaran adecuados sobre las operaciones emprendidas bajo la autoridad del Mando Unificado.

En cumplimiento de dicha resolución, el representante permanente de los Estados Unidos de América tiene el honor de acompañar, a la presente, para su distribución a los miembros del Consejo, el 26° informe sobre las operaciones realizadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas entre el 16 y el 31 de julio de 1951.

26° INFORME SOBRE LAS OPERACIONES EFECTUADAS EN COREA POR EL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS, ENTRE EL 26 Y EL 31 DE JULIO DE 1951

Tengo el honor de presentar el 26° informe sobre las operaciones realizadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas, entre el 16 y el 31 de julio inclusive. La exposición detallada de estas operaciones figura en los comunicados del Mando de las Naciones Unidas, Nos. 946 a 961 inclusive.

El 26 de julio se registró un progreso en las negociaciones de armisticio al llegar las partes a un acuerdo sobre el programa. A partir del 15 de julio, los negociadores del armisticio se han reunido diariamente, salvo los días 20, 22, 23 y 24 de julio, en las condiciones de neutralidad de la zona de la conferencia que pedí a los jefes comunistas, y que fueron aceptadas por sus representantes en la sesión del 15 de julio. El 20 de julio, debido a las malas condiciones atmosféricas que impedían volar y a las rápidas inundaciones, los delegados del Mando de las Naciones Unidas no pudieron dirigirse a Kaesong. A petición del General Nam Il Sung, Jefe de la delegación comunista, no se celebraron sesiones los días 22, 23 y 24 de julio.

El Mando de las Naciones Unidas comprende plenamente que una rápida cesación de las hostilidades en Corea tendría consecuencias trascendentales. Sus delegados tienen plena conciencia de sus responsabilidades ante todos los pueblos del mundo que, reprobando la codicia que condujo a los dirigentes norcoreanos a desencadenar, primero, y a continuar, después, su agresión brutal contra la República de Corea, decidieron libremente detener al agresor sacrificando a sus hijos en los campos de batalla. Los representantes del Mando de las Naciones Unidas desean poner término a este sacrificio lo antes posible, con la única condición de que los anteriores sacrificios realizados por las Naciones Unidas no hayan sido en vano. Cada día de retraso en la conclusión de un armisticio se paga con numerosas vidas humanas. La innecesaria demora en las negociaciones es causa de gran preocupación.

Durante esta importantísima conferencia se ha perdido un tiempo considerable en discusiones, suscitadas por los comunistas, de temas ajenos a la cuestión. En las primeras sesiones los representantes del Mando de las Naciones Unidas y los representantes comunistas llegaron a un acuerdo sobre la necesidad de convenir ante todo en un programa, y de diferir, hasta

después de aprobar este programa, la discusión detallada de cualquier tema. Sin embargo, los representantes comunistas se han ocupado repetidamente de las cuestiones que se trataba de incluir en el programa y se han empeñado en arrastrar a los representantes del Mando de las Naciones Unidas a discusiones de fondo, muchas de ellas de carácter esencialmente político.

Uno de los temas cuya inscripción en el programa ha sido propuesta y largamente discutida por los comunistas, ha sido la de "tomar el paralelo 38 como línea de demarcación militar entre ambas partes, y establecer una zona desmilitarizada, como condición fundamental para la cesación de las hostilidades en Corea". Es evidente que la definición de una línea precisa de demarcación entre las fuerzas adversarias es una cuestión que debe discutirse en negociaciones que tengan por objeto la conclusión de un armisticio; pero insistir en que en el texto del programa de las negociaciones se incluya una definición precisa de esta línea, evidentemente no puede sino suscitar una discusión de fondo, cosa que ambas partes, de común acuerdo, habían decidido dejar para después de aprobado el programa.

Los representantes comunistas retrasaron aún más la negociación del armisticio insistiendo en que el programa incluyera "el retiro de las tropas extranjeras de Corea". Este punto indudablemente tiene importancia considerable en cualquier futuro arreglo político de las controversias relativas a Corea; pero como ha expuesto reiterada y enérgicamente el Vicealmirante Joy, debe ser objeto de un arreglo político en las esferas gubernamentales más altas, y su discusión excede completamente la autoridad y las prerrogativas del Mando de las Naciones Unidas en Corea.

El programa aprobado es el siguiente:

Punto 1. Aprobación del programa.

Punto 2. Fijación de una línea de demarcación militar entre ambas partes, que permita el establecimiento de una zona desmilitarizada, como condición fundamental para la cesación de las hostilidades en Corea.

Punto 3. Medidas concretas destinadas a la cesación del fuego, y conclusión de un armisticio en Corea, incluso la composición, el mandato y las funciones de un organismo encargado de vigilar el cumplimiento de las condiciones de la cesación del fuego y del armisticio.

Punto 4. Disposiciones relativas a los prisioneros de guerra.

Punto 5. Recomendaciones a los respectivos Gobiernos de ambas partes.

Las discusiones de fondo comenzaron el 26 de julio, inmediatamente después de la aprobación del programa. El 31 de julio los comunistas insistieron en que durante el período de armisticio la línea de demarcación entre las fuerzas enemigas debía ser el paralelo 38. Pero como el paralelo 38 no tiene sino una relación fortuita con la posición actual de las fuerzas terrestres, y ninguna con las operaciones de las fuerzas navales y aéreas, los representantes del Mando de las Naciones Unidas se negaron a aceptar esa tesis, y declararon en forma inequívoca que el armisticio militar debía basarse en la situación militar actual. Es evidente que el enemigo tratará de recuperar durante las negociaciones las pérdidas que ha sufrido al ponerse coto

a su agresión militar. La delegación del Mando de las Naciones Unidas no ahorra ningún esfuerzo por lograr la cesación de las hostilidades en Corea, de conformidad con los elevados ideales y principios de las Naciones Unidas, pero falta que los comunistas de la China y de Corea del Norte demuestren su buena fe.

La reacción del enemigo contra las vigorosas operaciones de patrulla de las fuerzas de las Naciones Unidas, ha tenido las mismas características desde el 15 de junio. La mayoría de los contactos han sido breves encuentros de pequeñas unidades con efectivos de secciones o compañías. En el frente occidental, de Munsan a Kumhwa, los encuentros han sido ocasionales y las patrullas han podido avanzar 10 kilómetros sin encontrar reacción del enemigo. Pero entre Otan y Amhyon y al oeste de Shorwon el enemigo ha opuesto resistencia a los avances. En estos sectores las posiciones avanzadas del enemigo han tenido apoyo eficaz de artillería y morteros y las reacciones del adversario indican que dispone de efectivos bastante considerables. Sin embargo, las líneas del frente siguen siendo fundamentalmente las mismas.

En el frente oriental, entre Kumhwa y Pohand, el contacto ha sido continuo a una distancia de dos o tres kilómetros de las líneas de las Naciones Unidas. Luchando con determinación desde posiciones bien organizadas, el enemigo se ha opuesto tenazmente a todos los ataques de las fuerzas de las Naciones Unidas, y ha proporcionado a sus propias fuerzas apoyo sostenido y potente de artillería y morteros. Los combates más violentos fueron los librados del 27 al 29 de julio, al este de Pía, donde los fuertes ataques de reconocimiento de las fuerzas de las Naciones Unidas con efectivos de un batallón, encontraron en todos los casos una resistencia inmediata y tenaz. Los contactos fueron particularmente numerosos al sur de Haso, de Hoegok y de Changjong, donde el enemigo efectuó operaciones de reconocimiento de alcance limitado.

En el frente oriental, el enemigo ha continuado acumulando suministros en la zona de vanguardia, generalmente a menos de ocho kilómetros de las líneas de las Naciones Unidas. Asimismo, ha reforzado sus fuertes posiciones defensivas que, además del sistema bien organizado de trampas antitanques mencionado en el informe precedente [S/2277], comprende obstáculos de alambre de púas, campos de minas y atrinchamientos. Estas defensas han sido particularmente bien organizadas al sur de Hoegok y de Pía.

Persisten los indicios de que el enemigo ha aprovechado el considerable tiempo transcurrido desde la gran derrota que sufrió en mayo, preparándose para una nueva ofensiva. Ha reagrupado fuerzas en el frente de 29 kilómetros que se extiende a ambos lados del eje Changdo-Kumson, disponiendo frente al X Cuerpo del Ejército Norteamericano dos ejércitos comunistas chinos de seis divisiones, que según se estima han sido recientemente reorganizados y reequipados. Un ejército muy debilitado que defendía anteriormente este sector, ha sido enviado a retaguardia para reconstituirlo. Al mismo tiempo, en este sector se observa gran movimiento de tropas, y prosiguen los preparativos logísticos. El enemigo ha continuado en su empeño de impedir todo avance de las Naciones Unidas

en el sector Otan-Amhyon y, hecho significativo, hacia fines del período a que se refiere este informe, ha llenado este frente de trampas antitanques.

Se han recibido informes de que el enemigo ha trasladado nuevos refuerzos de Manchuria hacia el noroeste de Corea. Durante las seis últimas semanas, ha aumentado continuamente la densidad y la potencia del fuego de su artillería y de sus morteros en todo el frente. Algunos prisioneros de guerra han aludido repetidamente a los planes para una sexta etapa ofensiva, cuya preparación está muy adelantada y han citado declaraciones de jefes enemigos, en el sentido de que esperan participar en futuras operaciones ofensivas. La demora impuesta por los comunistas a las negociaciones de armisticio, ha coincidido con el esfuerzo considerable de las fuerzas enemigas por reponerse de los efectos del fracaso de su último gran ataque, y todo hace creer que ahora están preparados para pasar en cualquier momento a la ofensiva. Es muy posible que inicialmente dicha acción consista en ataques limitados destinados a conseguir ventajas locales, desarrollando en seguida estos esfuerzos aislados en una ofensiva general.

Las guerrillas que operan en la retaguardia de las fuerzas de las Naciones Unidas no han hecho sino irrupciones aisladas al sudeste de Corea; parece que estas irrupciones no han tenido ninguna relación con la actividad que el enemigo desarrolla simultáneamente en el frente. Los efectivos de los guerrilleros no han cambiado mucho, y los elementos disidentes continúan operando con unidades de 50 a 500 hombres.

Las fuerzas navales de las Naciones Unidas han proseguido sin descanso sus operaciones de patrulla y de reconocimiento diario, gracias a las cuales continúan impidiendo al enemigo el acceso a las aguas de Corea, y protegen los movimientos de los barcos de transporte de las Naciones Unidas en las mismas.

Los aviones embarcados y los de la infantería de marina con base en tierra, de las Naciones Unidas, han dividido sus esfuerzos, para dar apoyo directo a las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas, y efectuar operaciones destinadas a impedir el uso de las líneas de comunicaciones enemigas. Los resultados han sido excelentes.

Las unidades de superficie de las fuerzas navales de las Naciones Unidas han continuado bombardeando las vías férreas, carreteras y depósitos de material enemigo en los sectores de Wonsan, Songjin y Chongjin. En el sector de Wonsan, las baterías costeras enemigas han estado activas, pero gracias a los esfuerzos combinados de la artillería naval, de las unidades lanza-cohetes y de la aviación embarcada, las piezas enemigas han sido neutralizadas sin que nuestras fuerzas sufriesen daños de importancia.

Durante el período a que se refiere el presente informe las unidades de superficie de las Naciones Unidas han apoyado activamente con su artillería a las unidades de las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas en el sector de la costa oriental de Corea.

Han continuado en ambas costas de Corea las operaciones de limpieza de minas, sobre todo con objeto de proteger a los barcos que bombardean las costas. Las minas que flotan a la deriva, cuyo número es

considerable han continuado amenazando la navegación en el Mar del Japón.

Los aviones de las Naciones Unidas que operan bajo el mando táctico de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en el Lejano Oriente, se dedican especialmente a neutralizar los aeródromos enemigos y a impedir el uso de las líneas de comunicaciones y el transporte hacia el frente de suministros y de material destinados a las fuerzas comunistas. La aviación ha continuado prestando apoyo directo a las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas en las zonas de combate.

Los bombarderos medianos B-29, los bombarderos B-26 y los bombarderos de combate, incluso los de la fuerza aérea sudafricana y los de la infantería de marina norteamericana con bases en tierra, han lanzado, carga tras carga de bombas de alto poder explosivo y bombas de *napalm* y han arrojado millares de cohetes y de proyectiles de ametralladoras sobre vías férreas, carreteras, aeródromos, puentes, apartaderos, túneles, vehículos motorizados y material rodante. Las operaciones de interdicción han continuado día y noche, y el ritmo de los vuelos nocturnos se ha mantenido al nivel más alto alcanzado desde el comienzo del conflicto. Durante la noche del 17 al 18 de julio, el número de vuelos alcanzó a 122, lo que constituye un hecho sin precedentes en la campaña en curso. Con tiempo favorable, el término medio de las misiones nocturnas ha ascendido a 106.

La actividad militar del enemigo en Pyongyang ha obligado a las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas a atacar numerosos objetivos militares de dicha región. Un conjunto de hechos indican la importancia esencial que presenta Pyongyang como centro de suministros y de mando para la dirección de las operaciones de las fuerzas comunistas en todo el frente. Además de los aeródromos de la ciudad y de sus alrededores — como ya se informó, para construir uno de esos aeródromos los comunistas demolieron residencias y edificios comerciales en la propia ciudad — la aviación tuvo por objetivos: emplazamientos de artillería localizados con gran exactitud, almacenes, acantonamientos de tropas, centrales eléctricas, estaciones radioemisoras, lugares de estacionamiento de vehículos automotores, y estaciones ferroviarias y trenes. Según un cálculo provisional hecho después de un ataque relativamente fuerte ejecutado el 30 de julio, se han ocasionado daños considerables a las instalaciones militares.

Hasta los últimos días del período a que se refiere el presente informe, las actividades de los MIG-15 han sido muy limitadas; durante sus patrullas, los veloces aviones F-86, y los *Meteor*, aviones tácticos de retropropulsión de la aviación australiana, estos últimos recientemente puestos al servicio en Corea, no los han encontrado sino en raras ocasiones. El enemigo ha enviado de noche algunos aparatos poco veloces sobre las líneas de las Naciones Unidas para hostigar a nuestras fuerzas; pero sus ataques con bombas y ametralladoras han sido muy imprecisos y su tarea ha sido dificultada por los B-26 y por los aviones de combate nocturnos de la infantería de marina norteamericana, que durante la noche han protegido constantemente las zonas vitales.

Los aparatos C-47 y las dotaciones de la Real Fuerza Aérea de Tailandia han prestado su apoyo a las Fuer-

zas Aéreas de los Estados Unidos y a la Real Fuerza Aérea de Grecia para transportar personal, suministros y equipos destinados a las unidades de las fuerzas de las Naciones Unidas. El personal que ha participado en los trabajos de la Comisión de Armisticio ha sido en gran parte transportado por aire.

Durante las discusiones preliminares de armisticio mantenidas en Kaesong, los hechos sobresalientes de las negociaciones han sido difundidos por las Naciones Unidas de la manera más rápida y completa posible en toda Corea, por medio de volantes, altavoces y emisiones de radio. La radiodifusión en lengua coreana de los detalles de los debates, destinada especialmente a la población civil ha tenido el complemento, de volantes y emisiones por altavoz, para las tropas enemigas del frente; además, se arrojaron desde el aire volantes sobre los centros civiles y militares importantes de toda Corea del Norte. El deseo manifiesto del enemigo de aprovechar las negociaciones del armisticio para hacer propaganda comunista, hace que esta acción emprendida por las Naciones Unidas adquiera una importancia excepcional. Además de estas noticias, que constituyen la parte más considerable de la información regularmente difundida en Corea por las Naciones Unidas, se ha dado también especial importancia a la posición de las Naciones Unidas sobre los problemas fundamentales que se discuten en las negociaciones del armisticio.

DOCUMENTO S/2341

Nota del 12 de septiembre de 1951, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, con la que le transmite el texto de un documento del 6 de septiembre de 1951, relativo a las negociaciones de cesación del fuego en Kaesong

*[Texto original en inglés]
[13 de septiembre de 1951]*

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del 7 de julio de 1950 [S/1588], en la que el Consejo de Seguridad pidió a los Estados Unidos de América que le proporcionaran los informes que estimara adecuados sobre las operaciones emprendidas bajo la autoridad del Mando Unificado.

En cumplimiento de dicha resolución, el representante de los Estados Unidos de América tiene el honor de acompañar a la presente, para su distribución a los miembros del Consejo y a los demás Miembros de las Naciones Unidas, el siguiente documento:

Texto del mensaje del 6 de septiembre de 1951, dirigido a los Generales Kim Il Sung y Peng Teh-Huai por el General Matthew B. Ridgway.

El representante de los Estados Unidos de América tiene el honor de agregar que se transmite este documento al Presidente del Comité de Buenos Oficios, y que el Gobierno de los Estados Unidos mantendrá al Secretario General informado respecto a la evolución de los acontecimientos.

TEXTO DEL MENSAJE DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1951,
DIRIGIDO A LOS GENERALES KIM IL SUNG Y PENG
TEH-HUAI POR EL GENERAL MATTHEW B. RIDGWAY

El mensaje que me dirigieron Vds. el 1º de septiembre de 1951, y que recibí el 2 de septiembre, no es sino un nuevo ejemplo de las falsas acusaciones con las que una vez más, han puesto Vds. en duda, sin la menor justificación la buena fe de las fuerzas de las Naciones Unidas. Las acusaciones formuladas por Vds. a propósito de esos supuestos incidentes, carecen de fundamento y son deliberadamente falsas. Ya he declarado, y repito ahora categóricamente, que nuestras cuidadosas investigaciones demuestran que las fuerzas a mi mando no han violado ni una sola vez los acuerdos que mis representantes y yo hemos concluido. Por tal motivo, si se han producido realmente esos incidentes, puede presumirse que son sus propias fuerzas las que los han iniciado y perpetrado, con el fin de presentar pruebas apócrifas en apoyo de las acusaciones falsas y malévolas contra el Mando de las Naciones Unidas.

Si no pueden Vds. ejercer un control eficaz en la zona bajo su autoridad, no es a mí a quien corresponde darles garantías contra su propia incapacidad. No puedo impedir que se repitan incidentes fraguados por sus propias fuerzas de manera premeditada y malévolamente en la zona que Vds. controlan. Ya he garantizado anteriormente que nuestras fuerzas no violarían los términos del acuerdo relativo a la zona neutral de Kaesong. Las fuerzas a mis órdenes han observado escrupulosamente las condiciones de este acuerdo. La garantía que he dado sigue en pie.

Es incomprensible que toleren Vds. que sus fuerzas se dediquen incesantemente a una campaña de mentiras y de injurias, a menos que tengan la segunda intención de romper completamente las negociaciones, para luego lanzar la ultrajante acusación de que no son Vds. los responsables, sino el Mando de las Naciones Unidas.

En nombre de los millones de personas de las Naciones Unidas a quienes represento como comandante de sus fuerzas en campaña, les invito a poner término a estas prácticas despreciables que el mundo entero ha condenado.

Las negociaciones militares de armisticio en Kaesong vienen desarrollándose desde hace siete semanas. Ustedes comparten, sin duda, mi preocupación por lo poco que se ha progresado.

Como ya he afirmado repetidas veces, mi principal interés es lograr un armisticio justo y honorable. En vista de los acontecimientos de estas últimas semanas, he comprendido claramente, como todo el mundo, que si continuamos conferenciando en Kaesong, se producirán inevitablemente nuevas interrupciones en la negociación del armisticio, que retardarán todavía más el logro de un acuerdo. Propongo que en cuanto Vds. decidan reanudar las negociaciones de armisticio que interrumpieron el 23 de agosto, nuestros oficiales de enlace se reúnan inmediatamente en el puente de Panmunjom y deliberen sobre la elección de un nuevo punto, donde las negociaciones puedan continuar sin interrupción.